

11. Las siete virtudes del arte de educar

Christof Wiechert

Artículo reproducido de
Salud a través de la Educación
Un reto para pedagogos, médicos y padres

Seccion Medicina y Seccion Pedagogical en el Goetheanum / Dornach, Suiza

© 2006 Förderstiftung Anthroposophische Medizin
Alle Rechte, auch die des auszugsweisen Nachdrucks
und der fotomechanischen Wiedergabe, vorbehalten.

Medizinische Sektion am Goetheanum
Pädagogische Sektion am Goetheanum
Freie Hochschule für Geisteswissenschaft

CH 4143 Dornach

www.kolisko.net

Druck und Vertrieb

Kooperative Dürnau

Im Winkel 11

DE 88422 Dürnau

Tel. +49 7582 9300 0, Fax +49 7582 9300 20

eMail: vertrieb@kooperative.de

www.kooperative.de

künftig: ISBN-978-3-9523097-4-2

ISBN-3-9523097-4-5



¿Por qué realizamos las Conferencias Kolisko?

Eugen Kolisko ha sido el primer médico escolar en una Escuela Waldorf. Ha enriquecido el diagnóstico médico mediante el principio fenomenológico de la ciencia natural goetheana. Como maestro y médico escolar su preocupación esencial fue la consideración medicinal preventiva de la Pedagogía. Fue un hombre, del cual Rudolf Steiner ha dicho: (...)habla hasta el fondo del corazón la verdad (...)

En los Congresos Kolisko 2006, se ha trabajado sobre todo en seguir configurando y desarrollando los instrumentos pedagógicos y terapéuticos de la Pedagogía Waldorf. La cuidadosa observación de la vida de las alumnas y los alumnos, así como la elaboración de una fisiología evolutiva orientada, pedagógicamente y medicinalmente orientada, ha ocupado un lugar central al respecto. En una época de creciente inseguridad social, grandes desafíos, nuevos en el campo de la salud a causa de los daños de la civilización, la violencia, el abuso de drogas y las crecientes inmuno-deficiencias, torna necesaria una fundamental toma de conciencia renovada: ¿De qué manera puede ser aprovechada la época escolar, para utilizar realmente y llevar a la práctica, los resultados de investigación tan cuantiosos y existentes, provenientes de la fisiología y psicología evolutivas, la cronobiología, salutogénesis y otros principios científicos de la salud? ¿De qué manera los pedagogos, los terapeutas, los médicos y los padres pueden realizar un trabajo mancomunado de modo tal, que los niños puedan sentirse aceptados y apoyados en sus intenciones?

¿De qué manera, la dimensión anímica y espiritual del desarrollo podrá recibir la misma atención como el fomento de la inteligencia y el entrenamiento físico? Nunca antes, el individuo ha tenido una oportunidad tan ilimitada para su desarrollo como hoy, para la determinación y la configuración de su vida. Pero, a menudo, para ello faltan la fuerza y la confianza.

En el 2006 por vez primera se han llevado acabo 9 Congresos Kolisko en diferentes países. Esto ha acontecido por un lado con motivo de un creciente número de personas interesadas en todos los continentes y para permitir una participación. Por otra parte, de esta manera, el tema del congreso pudo ser adaptado de mejor manera a las necesidades individuales de los países.

Michaela Glöckler, Stefan Langhammer y Christof Wiechert



11. Las siete virtudes del arte de educar *Christof Wiechert*

Cuando Rudolf Steiner ha llevado a cabo su fundamentación ética y profesional de un arte educativo espiritual mediante sus conferencias referidas al Estudio del Hombre, como base de la Pedagogía, lo Metódico-didáctico y los contenidos del Plan de Estudios, llamó la atención acerca de las siete virtudes con respecto a la profesión del maestro. En la actualidad, mucho se está hablando de perfiles de calidad, del desarrollo de la calidad, de la práctica de competencias profesionales. Las virtudes mencionadas por Steiner, por lo tanto, aquí son contempladas bajo el aspecto del desarrollo de competencia.

Lo caracteriza de esta manera:

Demanda de fantasía, sentido de la verdad, sentimiento de responsabilidad, estas, son las tres fuerzas, que conforman los nervios de la pedagogía. Y quien dentro de sí quiere recibir pedagogía, delante de esa pedagogía tendrá que anotar esta divisa:

*Compenéstrate con capacidad de fantasía,
ten la valentía de profesar la verdad,*

agudiza tu sentimiento con respecto a la responsabilidad anímica.(...)¹⁰⁰.

Hoy quiero cerrar estas reflexiones, señalándoles una vez mas, aquello, que ciertamente quiero colocar junto a vuestro corazón; y es, que ustedes se atengan a cuatro cosas: (...)

Esto es lo primero: El maestro sea, un hombre de iniciativa en el todo mayor y en el todo menor (...)

Esto es lo segundo: El maestro tiene que ser una persona, que tenga interés por todo el ser del mundo y del hombre (...)

Esto es lo tercero: El maestro debe ser un hombre, que en su interior jamás entre en un compromiso con aquello que no es la verdad (...)

Y luego algo, que se dice fácilmente, pero que no se cumple con tanta facilidad, lo cual empero es asimismo una regla de oro para la profesión del maestro: El maestro no tiene que resecarse ni agriarse. Debe observar un clima anímico de frescura y plenitud (...)¹⁰¹

Lo primero que aquí llama la atención, es el hecho de la configuración. Podemos percibirlo a modo de una runa. La situación se produjo de manera tal que primeramente se hablaba de tres capacidades, luego, en el cierre del Estudio del Hombre, de cuatro. ¿Qué significan las “tres” y las “cuatro”? En la contemplación, en la observación del hombre: ¿Cuándo tenemos como punto central al tres y cuando al cuatro? Siempre, cuando se trata de facultades del alma, aparece la trinidad. Se trata de las tres fuerzas fundamentales del pensar, sentir y de la voluntad. Al tratarse mas bien del cuerpo, de la función corporal, se toman en cuenta cuatro aspectos básicos, en correspondencia a los cuatro miembros constitutivos suprasensibles del ser del hombre.

‘Compenéstrate con capacidad de fantasía’, ‘Ten la valentía de profesar la verdad’, ‘Agudiza tu sentimiento con respecto a la responsabilidad’. Esta trinidad concuerda con: fantasía-sentir, verdad-pensar, responsabilidad-voluntad. La referencia de las tres virtudes hacia las tres fuerzas anímicas se torna aun más evidente cuando, recordando el Cuento de Goethe, pensamos en tres cualidades, que, de todos modos donde se cultiva el desarrollo humano, conforman una cualidad importante: sabiduría, belleza, vigor. En la secuencia, como se lo menciona en el Estudio del Hombre, el conocimiento del hombre como base de la Pedagogía, debería ser: belleza, sabiduría, vigor.

En los tres verbos “compenéstrate”, “ten valentía”, “agudiza tu sentir”, se remarca al elemento volitivo. No se dice ‘desarrollate hacia’, sino que el punto de partida es claramente: Todos tenemos dentro de nosotros estas facultades, ‘competencias’, es menester tan solo, tomar conciencia de las mismas, activarlas. Al abordar estas tres facultades, el alma se desarrolla hacia la sabiduría, la belleza, el vigor. Entonces, nos hallamos en evolución. Y esto, para el niño, el ser humano en evolución, es lo verdaderamente interesante y perceptible en el maestro: Se está desarrollando. *Eso*, lo imita el niño, lo toma como ejemplo.

Existió otro intento de aproximación hacia el enigma del tres por el hecho de que podemos preguntarnos, ¿Si de hecho para el pedagogo son estas tres cualidades que definen, si el maestro realmente será competente? A modo de prueba, podemos contrastar esta trinidad, con la trinidad que conocemos en el Nuevo Testamento como palabra de Cristo: ‘Yo soy el camino, la verdad y la vida’.

¹⁰⁰ Steiner, Rudolf: Antropología general. El estudio del Hombre como base de la Pedagogía. 14ª conferencia, 5.9.1919. Obras completas GA 293. Dornach ⁹1992.

¹⁰¹ Steiner, Rudolf: El Arte de la Educación. Metodología y Didáctica. Palabras finales, 6.9 1919. Obras completas GA 294. Dornach ⁶1990.

Todo aquel que imparte enseñanza, conoce la búsqueda del camino certero, efectivo, apasionante en la pedagogía. Es la pregunta referida a la didáctica, la inventiva en el curso de la clase. Todos sabemos, que en la pedagogía el camino, el *como*, es de inmensa importancia y puedo encontrar al camino únicamente, cuando la materia a transmitir, para mí mismo se convierte en un objetivo de suma importancia. El maestro encontrará el camino únicamente, cuando ama la materia, cuando a partir de lo profano, santifica la materia. Y esto es, lo que renueva una y otra vez a la enseñanza, aun, cuando la materia es siempre la misma. Ese, es el campo de la renovación de las fuerzas, del vigor, en el maestro tanto como en el alumno.

¿Qué sucede con respecto a la verdad para el maestro? ¿Cómo nos comportamos nosotros mismos con respecto a la verdad dentro de nosotros? ¿Tenemos el valor de confrontarnos con nuestra propia verdad? ¿Qué puedo, que no puedo? ¿Dónde y cuándo soy otro que aquel que soy en realidad, frente a los alumnos o en el círculo de los colegas? ¿Cuándo, en el trato con los alumnos me mueve la añoranza del conocimiento para entenderlos realmente y de esa manera, poder ayudarles? ¿O, con mi intención de ayuda para el otro, aun me encuentro arraigado por completo en aquello que debería ser, según mis propias concepciones? Este campo es el real entrar en acción de aquello, de lo que me he apropiado en mi búsqueda de comprensión del estudio del conocimiento del hombre.

Cuando se dice, que la profesión del maestro no puede ser una tarea que se extiende de las 8 de la mañana hasta las 13 horas –o como dice lo Steiner- no debe ser concebido como “intelectualmente confortable”, sino espiritualmente-moral, esto no puede significar otra cosa que la adopción y el guardar responsabilidad por todo aquello, que trae consigo esta profesión. Esto empero, es la vida misma –la vida de los niños y el entorno de su destino. Camino, verdad y vida, son los campos de aprendizaje de las tres competencias. Para el camino, necesito la fantasía, la verdad ya está plantada por si misma y la responsabilidad frente a la vida, es la responsabilidad central, de lo que se trata.

Podemos intuir entonces, que estas tres competencias, esas virtudes, proceden de un poderoso trasfondo. Cuando la sabiduría, la belleza y el vigor son conceptos que mas bien proceden de una tradición de misterio, en la cual estas fuerzas fueron desarrolladas puramente para el alma, podemos vivenciar el reflejo profano de los mismos en los ámbitos culturales del arte, la ciencia y la religión. Con respecto al arte y la ciencia, no es difícil percibir la familiaridad para con las dos primeras virtudes. Si abre la pregunta, si el “agudiza tu sentir con respecto a la responsabilidad” porta dentro de sí lo religioso. ¿Qué es la responsabilidad anímica? Por cierto, que debe ser el hecho de que el prójimo, en este caso el alumno, jamás me puede ser indiferente. ¿Acaso, no es una postura religiosa, reconocer al prójimo y –en la medida necesaria- asumir por él, responsabilidad anímica?

Así –inconscientemente- cada alumno puede tener la seguridad de que forma parte del conjunto, que es “llevado”, que existe un real interés por su persona.

A continuación, nos orientamos hacia las cuatro virtudes. En un discurso, Steiner reflexiona acerca de proceso especial de la escritura, basándose en Teosofía ¹⁰²:

Al estar escribiendo mi libro “Teosofía”, no pude ir acondicionando simplemente, cuerpo físico, cuerpo etérico, cuerpo astral y yo, tal como se puede resumir al estar en existencia el asunto, cuando lo dominamos en nuestro interior. Allí, tuve que coordinar, según el número tres: cuerpo físico, cuerpo etérico, cuerpo sensible, primera trinidad. Luego la trinidad entretrejida con la primera, alma sensible, alma racional, alma conciente; luego la trinidad entretrejida siguiente: yo espiritual, espíritu de vida, hombre espíritu, tres veces tres, entretrejidos de esta manera, se convierte en siete. El siete empero es tres por tres, entretrejidos. Y solamente, cuando contemplamos al estado actual de la evolución humana, obtenemos al cuatro, que en realidad, en el fondo es un número secundario.

1	cuerpo físico	1		
2	cuerpo etérico	2		
3	cuerpo sensible	3	alma sensible	4
		4	alma racional	5
7	yo espiritual	5	alma conciente	6
8	espíritu de vida	6		
9	hombre espíritu	7 ¹⁰³		

¹⁰² Steiner, Rudolf: Teosofía. Obras completas GA 9. Dornach ³²2003.

¹⁰³ Steiner, Rudolf: El ciclo anual como proceso respiratorio de la Tierra. Conferencia del 2.4 1923. Obras completas GA 223. Dornach ⁷1990.

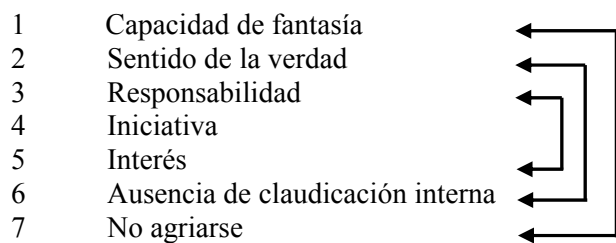
Esta exposición, no solo nos permite una toma de conocimiento del vivo proceso del pensar en el trabajo de Rudolf Steiner, sino que nos muestra con claridad, como actúa el tres dentro del principio de lo activo, de aquello que aun se encuentra en un proceso de formación: Es el proceso universal. El cuatro en cambio es como aquello que está configurado, terminado. Una vez que todo ha sido creado, comprendido, aparece el cuatro, que en realidad es un número secundario, o sea 2 x 2.

Lo mismo ocurre con los cuatro temperamentos. Resultan a partir de la cuádruple constitución, a modo de lo que ha sido realizado y requieren del tratamiento por parte del Yo. Tiene que ser “elevado”, de modo tal que puede ser utilizado con sentido y objetivamente a partir del discernimiento de nuestro propio ser. De esta manera, puede constituirse en un instrumento, en una facultad manejable. Al contemplar la columna, podemos intuir la transición:

Colérico	:	tirano	-	iniciativa
Sanguíneo	:	distraído	-	interés
Flemático	:	pereza	-	fidelidad (ningún compromiso)
Melancólico	:	agrio	-	no agriarse

De esta manera puede ser transformado aquello que está fijado en nuestra constitución. Luego, llegamos a las cuatro virtudes.

¿Podemos llevar estos siete puestos a una relación mutua? ¿Guardan acaso aun otra concordancia? ¿O, solamente tienen que ver con el tres y el cuatro? ¿Existe un contexto interior? Contemplemos de hecho ahora al tres y al cuatro a modo del siete. Entonces, resulta:



Al comparar entre sí a estas facultades veremos que:

- 1↔7 : sin capacidad de fantasía nos agriamos
- 2↔6 : el sentido de la verdad fomenta internamente ser libre de claudicación
- 3↔5 : el sentido de la responsabilidad despierta interés, el interés despierta responsabilidad.
- 4 : en el medio, la fuerza del Yo. De allí, parte ella toda, nos convierte en ser humano, en hombre que en la vida se va convirtiendo en ser humano.

El hombre con iniciativa puede desarrollar la iniciativa para sí mismo o para un objetivo. Cuanto en mayor medida se logra actuar en pro de un objetivo, tanto mas beneficioso puede ser el efecto social del acto. Nos aproximamos al modo de actuar del Espíritu del tiempo. Según la investigación de Steiner, el tiempo actual se encuentra bajo la regencia, la potestad, del Arcángel Micael, quien ha ascendido a ser el Espíritu de nuestra época.

Cuando el hombre busca la libertad, sin alarde de egoísmo, cuando la libertad se convierte para él en amor puro para con el acto a realizar, entonces, tendrá la posibilidad de aproximarse a Micael; (...)¹⁰⁴.

Toda persona negará el estar actuando por egoísmo, al ser preguntado al respecto. En nuestra conciencia vivimos y actuamos “naturalmente” de manera altruista, a partir del objetivo. En la Tierra vivimos entre el aparentar y el ser. Paso a paso tenemos que liberarnos del aparentar, que en principio es conciencia. Tarda mucho y requiere de larga experiencia de vida hasta que nuestra conciencia posee correspondencia con los hechos y los hombres puedan vivir en nuestra conciencia así como son – como quieren llegar a ser.

¹⁰⁴ Steiner, Rudolf: Los pensamientos guías antroposóficos. Los pensamientos del mundo en el actuar de Micael y en el actuar de Ahriman. 16.11.1924. Obras completas GA 26. Dornach ¹⁰1998.

La Sección Medicina y la Sección Pedagógica en el Goetheanum

La Sección Medicina y la Sección Pedagógica del Goetheanum pertenecen a las diez secciones de temáticas de la Libre Escuela Superior para la Ciencia Espiritual (Goetheanum) en Dornach, Suiza. Las secciones trabajan de manera nacional e internacional en tres niveles:

- En investigación, desarrollo y formación en el campo respectivo de trabajo y profesión.
- Coordinan las diferentes actividades y maneras de trabajo de las secciones y campos profesionales y tienen competencia asimismo con respecto al reconocimiento jurídico de nuevos desarrollos.
- Cultivan el trabajo de colaboración mutua no solamente de modo abarcativo de una sección a otra, sino también con representantes de la disciplina de la especialidad propia en el entorno académico, así como con representantes de la vida cultural, la política y la sociedad.



Es un propósito fundamental del trabajo considerar a las cuestiones religiosas y espirituales no tan solo como un “asunto personal y privado”. Estas preguntas por cierto tienen un significado científico-cultural y práctico en la vida. Estamos acostumbrados, que el sacerdote o el maestro de religión ejerza su profesión “al servicio de Dios”. Esto empero no se aguarda de un profesional bancario, una hotelera, un granjero, un jurista, una maestra o un médico. ¿Qué diríamos empero frente a la propuesta de que también todas estas actividades son un servicio de Dios? ¿Quién reflexiona alguna vez, a que espíritu, a que intenciones, está sirviendo en realidad mediante su trabajo diario? ¿Qué sería, si aquello que estamos llevando a cabo para la sociedad, lo hacemos a partir de una postura de que aquí no solamente se trata de “ganarse el pan”, sino de algo que estamos realizando “con el corazón”, algo, que hacemos con gusto para los demás? El integrar la espiritualidad a la vida cotidiana, y fecundizarla así para la vida laboral en lo científico, artístico, y en el campo económico-social, es una nueva misión esencial. La búsqueda de un camino espiritual y un trabajo mediativo, no solamente tienen el sentido de hacer avanzar al hombre individualmente en un camino evolutivo interior. Son al mismo tiempo, fuentes de fortalecimiento para el trabajo de todos los días, y pueden fecundarlo y orientarlo.

La Libre Escuela Superior para la Ciencia Espiritual, se siente comprometida con esta meta y con ella así mismo, las dos secciones profesionales de la Pedagogía y la Medicina.